

GALERÍAS DE BARCELONA ► Inauguraciones recientes

La galería N2 recupera al Plensa primitivista y matérico de los 80



Peix (1986), de Jaume Plensa, hierro colado (50 x 60 x 425 cm)

■ La galería Barcelona presenta una selección de la pintura de Luis Caruncho, y Metropolitana muestra series de Pérez Valencia

JUAN BUFILL

BARCELONA. – N2 es el nombre de la galería abierta hace unos meses por Ignacio de Lassaletta y asociados. En este nuevo espacio se presenta una importante muestra de la obra de Jaume Plensa, seleccionada a partir de los fondos de este galerista, que le dio a conocer en 1983. Se exponen dibujos y esculturas realizados entre 1982 y 1990 y alguna de estas obras se puede considerar entre las más logradas de este primer período del escultor barcelonés.

Al entrar en la galería, encontramos un recorte de prensa en donde se recoge el resultado de una encuesta anual que tiene cierto prestigio, aunque sea discutible (es más anglo-

sajona que internacional). Según ésta, Plensa es, después de Tàpies, el artista plástico español y en activo de mayor relevancia internacional. Como el también catalán Gabriel, Plensa es un escultor que ha realizado aportaciones personales importantes a nivel internacional, aunque en algunos momentos se ha desviado de su línea más auténtica, que es poética y existencial, incluso trascendente, y no irónica o meramente de reflexión estética. Plensa se expresa con intensidad cuando logra profundizar a partir de su propia experiencia vital y plástica y de las ideas y visiones de los poemas que ha leído. En una de las *Vidas contadas* publicadas por Josep Massot en este diario, se especificaba incluso la nómina de sus poetas favoritos, poetas inspiradores: Dante, Blake, Shakespeare, Goethe, Baudelaire, Eliot, W.C. Williams y Ginsberg.

Plensa es a menudo un escultor elemental y poético. Antes de sus etapas más minimalistas, su escultura era primitivista y matérica, como se aprecia en esta exposición. En sus obras se veían las huellas del

contacto entre los diferentes elementos naturales. El sólido mineral era transformado por el fuego y enfriado y oxidado por el agua y el aire. Las figuras rotundas o rotas tenían un aspecto de realidad natural, volcánica, de energía fijada, a veces también de ruina industrial. Es una estética que estaba en el aire al principio de la década de los ochenta, y más aún en la pintura: lo salvaje, lo potente, lo primitivo, la textura matérica y densa. En esta exposición hay dos ejemplos de este tipo de esculturas: una cabeza de caballo de bronce, bastante picassiana, y una gran escultura en hierro colado, una bestia ambigua de más de cuatro metros llamada *Peix* (1986).

En esta muestra, y sobre todo en sus dibujos, se pueden descubrir sus primeros maestros, por cierto muy bien escogidos: Miró, Tàpies, Picasso y también el arte primitivo y del neolítico. La expresión todavía no es tan personal como en sus grandes relieves de papel de 1990 inspirados en el tema del diluvio, que representaban paisajes quizá apocalípticos, entre la ruina industrial y el ves-

tigio fósil. Pero hay obras ya importantes, como un dibujo sin título de 1987, mironiano y poético, que representa algo entre rostro y paisaje. Hay bastantes referencias a lo corporal, a los órganos básicos del animal humano: ojos, boca, sexo y ano, órganos del hambre, la sed, el deseo y la expulsión de residuos, que en un cuadro nocturno aparecen subrayados en tono plateado y protagonizan también *El teu món* y *Els morts*. N2 Galería. Enric Granados, 61. Hasta el 10 de mayo.

LUIS CARUNCHO. La galería Barcelona presenta una selección de pinturas de Luis Caruncho (A Coruña, 1929), realizadas entre 1950 y el 2005. Es interesante sobre todo su obra a partir de los años setenta, cuando desarrolla variaciones geométricas e incorpora de distintas formas la tercera dimensión, el relieve que sobresale del cuadro. En la serie *Vicisitudes del plano* compone superposiciones de planos mediante el óleo sobre tabla y lienzo. En *Homemaje a Boabdil n.º 3* (1992), emplea la transparencia y un doble plano y hace confluir líneas en cruz y en aspa que configuran un centro desplazado en forma de estrella de ocho puntas. En otros casos esculpe el soporte para salirse del plano principal, como en *Negro sobre negro n.º 6* (2003), un relieve entre pintura y escultura realizado mediante papel manual. *Azul sobre azul n.º 21 (lluvia oblicua)*, del 2004, parece una referencia y una derivación minimalista de la serie *México bajo la lluvia*, que Vicente Rojo desarrolló durante la década de los ochenta. Galería Barcelona. Pza. Dr. Letamendi, 34. Hasta finales de mayo.

PACO PÉREZ VALENCIA. Este pintor andaluz (Sanlúcar de Barrameda, 1969) presenta diversas series. La más cálida y variada de ellas es sobre papel y da título a la muestra: *Los mejores días*. Las otras pinturas son óleos sobre madera, cuadros irregulares con alguno de sus lados redondeado o con angulaciones no rectas, que se organizan como polípticos modulares, como grandes puzzles minimalistas que se pueden montar de diferentes maneras. Hay variaciones cromáticas en *Noire* y variaciones tonales en *Rouge*, pero el conjunto modular llamado *Stela* es un rojo monocolor, un lacado industrial, y lo interesante en esta obra es la estructura variable (son cien piezas de 20 por 20 cm) y las formas de los intersticios, que son muchos y variados. Galería Metropolitana Barcelona. Rambla Catalunya, 50. Hasta el 21 de abril. ●